

DIRECTOR—J. A. MAGARIÑOS FORTUNA.
REDACTOR—J. DUFONT Y QUIROLO.
SECRETARIO-REDACTOR—F. JUSTO.
GERENTE-ADMINISTRADOR—J. ZAMORA.

Subscriptiones adelantadas
Mensual en la República . . . \$ 1.00
en el exterior . . . \$ 1.50
Número suelto . . . \$ 0.05
a la venta . . . \$ 0.10

Los avisos y solicitudes se reciben hasta las 11 del día.
No se devuelven los originales.

La correspondencia a nombre del Administrador.

Oficinas de la Dirección, Redacción y Administración: Calle Uruguay N.º 26.

LA UNION COMERCIAL DEL RIO DE LA PLATA

COMPANIA DE SEGUROS GENERALES
A prima fija y de beneficios mutuos

CONSEJO CONSULTIVO

Presidente . . . Don F. Ferrer.
Vicepresidente . . . Don J. A. Magariños.
Secretario . . . Don J. Dufont.
Vocales . . . Don J. A. Magariños, Don J. Dufont, Don F. Justo, Don J. Zamora, Don J. A. Magariños, Don J. Dufont, Don F. Justo, Don J. Zamora.

MANEJO DE LA COMPANIA

Banco de Londres y Rio de la Plata

Esta Compañía asegura toda clase de edificios, casas comerciales e industriales, mercancías, fletes, marítimos y terrestres, y los depósitos de Aduana, etc., contra el riesgo de incendios y similares.

SECCION MARITIMA

Asegura mercaderías en viaje de los Ríos y Ultramar, mercaderías de vela y a vapor. Condiciones sumamente ventajosas y favorables para los asegurados.

Innovación completa y conveniente para el pago de los premios, pudiendo hacerse por mensualidades, trimestres, semestres, o anual, según quiera el asegurado.

Las utilidades son repartidas entre los mismos asegurados y entre ellos eligen el Consejo de administración.

DIRECCION GENERAL

104c—25 de Agosto—105c

Agentes en toda la República y en las principales plazas comerciales extranjeras.

Teléfono LA COOPERATIVA, 374
O. 1.º—Pie.

LA DEFENSA

MONTIVIDEO, OCTUBRE 8 DE 1891

TOQUEMOS LA DEFENSA

Gravísimas son las revelaciones que llegan a nuestra mesa de redacción acerca de trabajos subversivos.

No hay duda ya, que los elementos del partido blanco, que están descontentos del gobierno actual y particularmente del predominio del partido colorado, están dispuestos a lanzarse a la lucha armada para reconquistar el poder que perdieron el año 1865.

La tentativa que se haga en el sentido de alterar el orden público, pondrá de manifiesto al gobierno actual que su misión no es de contener las aspiraciones de los subversivos.

Debe empezar a comprender que la prensa que viene desempeñando una misión tan delicada y ardua como la de defender la libertad y la justicia, no puede ser utilizada por el gobierno para derrocar los poderes constituidos.

Y si fuéramos a ser tan severos como nos lo dicta nuestro criterio, reñiríamos con formularnos contra todos aquellos que fuera de la prensa y en ella, conspiran a que llegue a producirse una conmoción interna que ocasiona la suspensión de esas mismas garantías de que han venido gozando los mismos conspiradores.

Hay una hora en que se debe despertar a la conciencia de los ciudadanos, y si hoy que el predominio político lo ejerce nuestro partido y los poderes públicos quieren seguir la marcha de los gobernantes citados, los colorados debemos unirnos como en aquellas fechas para oponer a esa tendencia la razón que da el derecho y la convicción que sugiere el ejemplo de los hechos anteriores.

Para evitar una nueva repetición de sucesos tan desgraciados, debemos hacer comprender al país y a sus gobernantes, que nosotros no aceptamos esa política convencional, por que nuestro partido tiene elementos de inteligencia tan robustos y fecundos como cualquier otro, para administrar la cosa pública sin vacilaciones y temores.

Cuando lleguemos a vernos desposeídos de lo que fué de nuestros mayores y que nosotros no hemos sabido conservar, entonces recién, lamentaremos nuestra indiferencia y la invasión paulatina que se ha operado durante las administraciones anteriores y presente, que no supimos evitar.

El momento de obrar ha llegado y por consecuencia, no debemos reprimir en nada, sino en nuestra propia conservación personal y en la del predominio que tanto sacrificio nos ha costado.

Preparémonos a esperar al enemigo, pero esperémosle prontos y a la defensiva para evitar que nos desaljen de nuestras posesiones.

Suspenda el Gobierno esas recompensas políticas, y acuérdese de muchos beneméritos militares del partido colorado que permanecen en olvido.

El Hombre gris había conservado en su casa a la mujer de su vida, y se le ocurrió que un día le iba a morir.

—¡Ah! de veras... exclamó: ¡tanto me odiaba!

—Con toda mi alma.

—¡Tanto mejor! De ese modo la hora se aproxima.

—¡La hora en que debo amarla!

—¡Si!

La joven no respondió, pero se puso a agitarse violentamente, y para disimular, cualquiera que fuese, el sentimiento que la dominaba, sacó el reloj y consultó la hora.

—No quedaba más que ocho minutos, dijo: ¡qué remota una pregunta!

—¿Cuántos quedaban, miss Ellen?

—¡Habría puesto ya en lugar seguro a mi querido primo, el niño Ralph!

—¡Oh! eficientemente, y puedo darte noticias suyas. Se halla en Francia, donde le educan y harán de él un hombre. Ya verás, miss Ellen. Cuando sea tiempo, la Irlanda tendrá en él a un joven un jefe digno de ella.

Y diciendo esto, estrechó de nuevo la mano de miss Ellen, que tembló otra vez al sentir esta presión.

—¡Muy bien, caballero añadió la joven; pero todo lo que he tenido la complacencia de darte me ha dado noticias de Ralph, ¡podría decirme lo que le ha hecho el reverendo Patterson!

El hombre gris se estremeció: su escrutada mirada se fijó en miss Ellen como si quisiera penetrar hasta el fondo de su alma y descubrir sus más ocultos pensamientos.

8 DE OCTUBRE DE 1891

Pero no queremos llevar la cosa a eso terreno.

Bástenos saber que aquellos que mas han arrullado al gobierno actual, son los que con su conducta han venido a influir en que los sucesos llegaran al término a que hoy se encuentran.

Qué actitud corresponde aquí al partido colorado?

Tomar la defensiva, desde el instante en que todas las maquinaciones tienden a arrebatar la supremacía política y el predominio ejercido por efecto importante de la representación que da a nuestra colectividad, su entidad moral, esa entidad que sin alardes, ni inconveniencias partidistas, ha sabido sobreponerse a todas las alternativas y aun ha logrado dominar los tipos atroces atentados.

A que vamos a reñir los mil y una ocasiones en que el partido colorado, sobreponiéndose a toda conveniencia, ha llegado a imponerse a los malos ciudadanos y los ha hecho ceder de sus pretensiones locas y desahelladas?

Está en la conciencia del pueblo, que nuestro partido ha dominado todas las situaciones anormales, y si cuando no contaba con medios ni elementos como los de que dispone hoy, pudo llegar a una solución siempre satisfactoria para los intereses generales, ¿cómo no va a conseguirlo presentemente, cuando puede echar mano de recursos que son los que han contribuido a mantener el respeto que supo imponer desde el primer día?

Es preciso pues que nuestros correligionarios todos, lo comprendan así, y busquen la ocasión, ya que la oportunidad ha llegado, de ponerse de acuerdo para oponer a los que atienden contra la seguridad de la patria, y la estabilidad política, la fuerza moral y material que nos da el derecho.

Los colorados no podemos seguir indiferentes la política contemplativa que observa el poder público; no por que esa política es la que ha enervado nuestro valor y nuestra preponderancia, y perdiéndose el nervio de nuestra influencia, no podremos oponerlos a esa influencia forzada que quieren ejercer nuestros adversarios políticos.

El día que esa influencia sea un hecho, inconsciente, que los hará desamparar en la administración pública a los colorados.

Es indudable que el mismo que en los gobiernos anteriores en que la base de su constitución era la política llamada nacional.

Es error político dudar de que los desastrosos sucesos del 57, 68 y 75 en que el partido colorado dio pretexto para ellas, por hacer lo que no debía dentro de su programa; y si hoy que el predominio político lo ejerce nuestro partido y los poderes públicos quieren seguir la marcha de los gobernantes citados, los colorados debemos unirnos como en aquellas fechas para oponer a esa tendencia la razón que da el derecho y la convicción que sugiere el ejemplo de los hechos anteriores.

Para evitar una nueva repetición de sucesos tan desgraciados, debemos hacer comprender al país y a sus gobernantes, que nosotros no aceptamos esa política convencional, por que nuestro partido tiene elementos de inteligencia tan robustos y fecundos como cualquier otro, para administrar la cosa pública sin vacilaciones y temores.

Cuando lleguemos a vernos desposeídos de lo que fué de nuestros mayores y que nosotros no hemos sabido conservar, entonces recién, lamentaremos nuestra indiferencia y la invasión paulatina que se ha operado durante las administraciones anteriores y presente, que no supimos evitar.

El momento de obrar ha llegado y por consecuencia, no debemos reprimir en nada, sino en nuestra propia conservación personal y en la del predominio que tanto sacrificio nos ha costado.

Preparémonos a esperar al enemigo, pero esperémosle prontos y a la defensiva para evitar que nos desaljen de nuestras posesiones.

Suspenda el Gobierno esas recompensas políticas, y acuérdese de muchos beneméritos militares del partido colorado que permanecen en olvido.

El Hombre gris había conservado en su casa a la mujer de su vida, y se le ocurrió que un día le iba a morir.

—¡Ah! de veras... exclamó: ¡tanto me odiaba!

—Con toda mi alma.

—¡Tanto mejor! De ese modo la hora se aproxima.

—¡La hora en que debo amarla!

—¡Si!

La joven no respondió, pero se puso a agitarse violentamente, y para disimular, cualquiera que fuese, el sentimiento que la dominaba, sacó el reloj y consultó la hora.

—No quedaba más que ocho minutos, dijo: ¡qué remota una pregunta!

—¿Cuántos quedaban, miss Ellen?

—¡Habría puesto ya en lugar seguro a mi querido primo, el niño Ralph!

—¡Oh! eficientemente, y puedo darte noticias suyas. Se halla en Francia, donde le educan y harán de él un hombre. Ya verás, miss Ellen. Cuando sea tiempo, la Irlanda tendrá en él a un joven un jefe digno de ella.

Y diciendo esto, estrechó de nuevo la mano de miss Ellen, que tembló otra vez al sentir esta presión.

—¡Muy bien, caballero añadió la joven; pero todo lo que he tenido la complacencia de darte me ha dado noticias de Ralph, ¡podría decirme lo que le ha hecho el reverendo Patterson!

El hombre gris se estremeció: su escrutada mirada se fijó en miss Ellen como si quisiera penetrar hasta el fondo de su alma y descubrir sus más ocultos pensamientos.

8 DE OCTUBRE DE 1891

Cuarenta años cumplen hoy que un decreto del gobierno de la memorable defensa de Montevideo, declaraba que no había vencidos ni vencedores.

Después de nueve años de lucha incansable, después de mil combates librados contra el ejército argentino invasor que Oribi capitaneaba en el Cerro, un decreto anti patriótico del inconveniente, venía a dejar nulos y sin valor los hechos todos de esa epopeya grandiosa, impidiendo que los gobiernos posteriores hicieran efectivo aquellas patrióticas resoluciones que disponían premios y recompensas a los defensores de la nueva Troya y a los del ejército de operaciones que comandaba el inmortal Rivera.

Tal vez está por cumplirse aquella disposición legislativa, que declaró el impío Coronel Marcelino Sosa, residente entre los calientes, mandando que en el paraje donde lo sorprendió la bala de cañón que le dió muerte, se le erigiera un monumento que perpetuase su memoria; todavía está por distribuirse la medalla que se dispuso para el ejército nacional y todavía falta darle cumplimiento a otras disposiciones patrióticas que el gobierno de la época dictó para recompensar a los beneméritos servidores de la defensa nacional y de la Independencia de la Patria.

Los sobrevivientes de esa homérica epopeya, deben sentir expansión de sentimientos patrióticos, al recuerdo de tan glorioso aniversario y al evocar los sucesos que actuaron con el alma en la causa por el entusiasmo y el patriotismo, lamentando sin duda alguna el cambio sufrido en nuestros espíritus, después de aquella época memorable.

Defender la patria es el más grande de los deberes cívicos y los colorados que formaban la gran mayoría de la Nueva Troya y el ejército de operaciones en campaña. Cumplieron ese deber con patriotismo, sacrificando sus vidas en cumplimiento de una obligación a la cual respondían con el alma y la conciencia.

La DEFENSA, al evocar el recuerdo de los que cayeron en la jornada, envía un efusivo saludo a los sobrevivientes de tan gloriosa epopeya, haciendo votos por que los miembros del partido colorado se inspiren en esas tradiciones gloriosas, y tomen ejemplo de los bravos que las salvaron inmaculadas, librándolo a la patria del horror de verla deshonrada y vilipendiada por el más indigno de sus hijos, por el teniente de Rosas, el ilustre y virtuoso Oribi, como lo llama Alejandro Dumas.

Un colega blanco destituido, ocupado incidentalmente de nuestras afirmaciones sobre trabajos subversivos de los correligionarios, dice que el gobierno debe practicar averiguaciones al respecto, y eso es precisamente lo que nosotros quisiéramos, porque el gobierno desearía mucho sobre la confianza que inspira la tranquilidad de conciencia.

Y como nosotros vivimos en la libertad, oímos el clamor público y recogemos las declaraciones indiscretas que se escapan de ciertos labios imprudentes, denunciamos los hechos con pelos y señales, para que se tomen medidas, como las desearía el colorado blanco destituido.

El mismo diario, siguiendo la consigna dada por sus correligionarios, quiere hacer aparecer a Latorre como centro de esa conspiración.

Y, no obstante que sabemos que esa versión, es una treta para despertar al gobierno, insistiremos en afirmar que el caso no es Latorre sino Arredondo y los que lo reconocen como gloria de su partido.

Cuál es el gobierno de los de casa, y no tema a los de fuera.

Confirmamos lo que dijimos ayer, fueron eliminados del personal de poderes del saladero de Páncira, todos los individuos que eran colorados.

Se ha dispuesto que solo se tomen para el servicio del establecimiento, de todo ciudadano que justifique con un certificado de la comisión de empadronamiento del Partido Blanco, que está anotado en el Registro de Padrón que levantó el centro directivo, el año 1889.

Es una medida precavida que da lugar a no dar pan a los adversarios políticos.

Ejemplo de buena organización.

Respecto que algunos de los hombres de la república habían puesto al reverendo en libertad, exclamando de la sala donde estaba encerrado, y que antes se habían echado a reír, pero como no podía dejar de tener, no le fue posible asegurar del hecho. Sin embargo en la sala, llevó su proyecto a cabo.

—¡Ah! una vez en esta mar, dirigí el barco hacia un escollo, y lo eché a pique. La buena era tan buena, que Harris, que logró salvarse a cada, no pudo saber si se habían ahogado o no sus compañeros. Así, ignoramos a esta hora cuál ha sido la suerte del reverendo Patterson, y si...

En este punto, el Hombre gris fué interrumpido por un momento cuando se elevó de la multitud.

Miembros Fancho acababa de aparecer sobre el escenario. La misteriosa criatura lanzaba gritos agudos y fué a por desahucio de las miradas de los ayales de Calcuta.

Pero aquello fué rápido como un relámpago: el verdugo le echó el guiso negro sobre la cabeza, la trampa hizo láscula, y misteriosa Fancho quedó pendiente y metido en el cielo.

Entonces el Hombre gris separó a miss Ellen de la ventana.

—¡Y bien! dijo.

—¡Oh! exclamó la joven con una emoción que le hizo estremecerse, ¡es un hombre terrible!...

Y quiso escapar por en medio de la multitud.

Veremos que camino toma este asunto.

Los blancos andan sulfurados contra la propaganda que viene a hacer nuestro diario.

Quieren hacer creer que no hacen trabajos subversivos al actual orden de cosas, dicen que no es cierto el embargo de armamentos en el extranjero, con destino a esta ciudad.

Y todo esto dicen, mucho mas, para que se les tenga confianza y se les deje maniobrar su anteojo, para que nadie alcance su voz, para contrarrestar los efectos a producirse.

El partido blanco en sus reuniones públicas en sus paseos campestres, han pronunciado discursos incendiarios, contra el partido colorado.

Han dicho (esto publicado en un diario de la mañana) que están cansados de la permanencia en los poderes públicos del partido colorado. — Que es preciso trabajar sin descanso, para que concluya el período largo de existencia en el poder, en fin tanto han manifestado públicamente que nadie puede tenerles confianza alguna.

Así es que nada deben extrañar; que nos pongamos al abrigo de lo que puede suceder es deber nuestro, porque de este modo nos preparamos para recibir al enemigo y combatirlo como el caso lo exija.

Vemos de cierto tiempo a esta parte prolongar ascensos, por nuestro gobierno a todos los recomendados de los colorados blancos, y muchos por la influencia del ministro de relaciones exteriores, pero los buenos servidores del partido colorado se les deja un a lado para abrir paso a los enemigos de siempre.

Ahora que de ascensos hemos hablado, recomendamos a nuestro distinguido correligionario el Sr. Ministro de la Guerra, al antiguo servidor Dn. José María Rodríguez, que hace un sin número de años que es Mayor.

Mercede este buengue el que se le dé un ascenso, en mérito a sus largos y buenos servicios prestados a la buena causa, tanto en las armas, como en los diferentes puestos públicos que ha desempeñado, con prelación en la repartición del Estado Mayor General.

Seremos atendidos!

Un colega blanco destituido, ocupado incidentalmente de nuestras afirmaciones sobre trabajos subversivos de los correligionarios, dice que el gobierno debe practicar averiguaciones al respecto, y eso es precisamente lo que nosotros quisiéramos, porque el gobierno desearía mucho sobre la confianza que inspira la tranquilidad de conciencia.

Y como nosotros vivimos en la libertad, oímos el clamor público y recogemos las declaraciones indiscretas que se escapan de ciertos labios imprudentes, denunciamos los hechos con pelos y señales, para que se tomen medidas, como las desearía el colorado blanco destituido.

El mismo diario, siguiendo la consigna dada por sus correligionarios, quiere hacer aparecer a Latorre como centro de esa conspiración.

Y, no obstante que sabemos que esa versión, es una treta para despertar al gobierno, insistiremos en afirmar que el caso no es Latorre sino Arredondo y los que lo reconocen como gloria de su partido.

Cuál es el gobierno de los de casa, y no tema a los de fuera.

Confirmamos lo que dijimos ayer, fueron eliminados del personal de poderes del saladero de Páncira, todos los individuos que eran colorados.

Se ha dispuesto que solo se tomen para el servicio del establecimiento, de todo ciudadano que justifique con un certificado de la comisión de empadronamiento del Partido Blanco, que está anotado en el Registro de Padrón que levantó el centro directivo, el año 1889.

Es una medida precavida que da lugar a no dar pan a los adversarios políticos.

Ejemplo de buena organización.

Respecto que algunos de los hombres de la república habían puesto al reverendo en libertad, exclamando de la sala donde estaba encerrado, y que antes se habían echado a reír, pero como no podía dejar de tener, no le fue posible asegurar del hecho. Sin embargo en la sala, llevó su proyecto a cabo.

—¡Ah! una vez en esta mar, dirigí el barco hacia un escollo, y lo eché a pique. La buena era tan buena, que Harris, que logró salvarse a cada, no pudo saber si se habían ahogado o no sus compañeros. Así, ignoramos a esta hora cuál ha sido la suerte del reverendo Patterson, y si...

En este punto, el Hombre gris fué interrumpido por un momento cuando se elevó de la multitud.

Miembros Fancho acababa de aparecer sobre el escenario. La misteriosa criatura lanzaba gritos agudos y fué a por desahucio de las miradas de los ayales de Calcuta.

Pero aquello fué rápido como un relámpago: el verdugo le echó el guiso negro sobre la cabeza, la trampa hizo láscula, y misteriosa Fancho quedó pendiente y metido en el cielo.

Entonces el Hombre gris separó a miss Ellen de la ventana.

—¡Y bien! dijo.

—¡Oh! exclamó la joven con una emoción que le hizo estremecerse, ¡es un hombre terrible!...

Y quiso escapar por en medio de la multitud.

En nuestro editorial de ayer, el corrector dejó pasar un error fundamental, que queremos salvar para no desvirtuar nuestro concepto.

Decíamos nosotros en el original: «El gobierno debe hacer política nacional dentro del partido colorado,» y no nos hizo decir:

«Mucho menos el partido colorado, pueda agredir la política nacional, porque lo que se quiere es que se haga política colorada.»

Queda rectificado el error paleado.

LA GRAN ESTAFA AL BANCO DE CARABASSA

ENTREVISTA CON BILETTI

Revelaciones del acusado

El nuevo género de estafa implantado por Biletti, ha hecho que la atención pública se haya centrado a seguir los minuciosos detalles del proceso, que promete ser interesante, dada la diversidad de circunstancias que lo rodean.

La importante estafa al Banco de Carabassa, puesta en práctica por sus autores con un hábil y detenido estudio, ha venido a demostrar una vez más a la policía de Buenos Aires, cuán grandes son los recursos de que eternamente disponen los ladrones, para apoderarse fácilmente de lo ajeno.

El plan concebido por Biletti, era necesariamente de gran efecto, puesto que mediaba la legalidad de documentos; y el, comprendiendo así, trató desde el primer momento de desplegar la mayor habilidad e inteligencia en la febril ejecución del hecho.

Auxiliado por otros cómplices, que encontraron perfectamente adaptados sus propósitos, Biletti prosiguió con cautela, la ejecución hasta que todo perfectamente combinado consiguió retirar la respectiva suma de 32,500 sin inspirar la menor desconfianza por parte del Banco estafado.

Muchas consideraciones podríamos agregar sobre este curioso proceso, pero los omitimos por el momento en el deseo de concretar nuestra atención al solo relato de nuevos e interesantes detalles que hemos podido obtener del mismo Biletti, a quien entrevistamos ayer, merecedor la galantería del Sr. Dr. Domínguez que nos hizo esta concesión.

Umberto Biletti, es joven aún, cuenta apenas 30 años de edad.

Un físico perfectamente conservado, acusa para cualquier persona una edad que no excede de los 25 años. Sus maneras, sencillas y correctas, demuestran en él, el hombre de conocimientos generales, notándose en sus palabras el acierto firme del que conoce las verdaderas reglas sociales.

Cuando se presentó ante nuestro reporter vestía con elegancia un traje negro de seda, botín de charol, camisa de seda y corbata clara de espartillo. Cuálquiera que le hubiera observado por la calle, lo habría tomado por un hombre de bien, y no por el ladrón que era.

El mismo diario, siguiendo la consigna dada por sus correligionarios, quiere hacer aparecer a Latorre como centro de esa conspiración.

Y, no obstante que sabemos que esa versión, es una treta para despertar al gobierno, insistiremos en afirmar que el caso no es Latorre sino Arredondo y los que lo reconocen como gloria de su partido.

Cuál es el gobierno de los de casa, y no tema a los de fuera.

Confirmamos lo que dijimos ayer, fueron eliminados del personal de poderes del saladero de Páncira, todos los individuos que eran colorados.

Se ha dispuesto que solo se tomen para el servicio del establecimiento, de todo ciudadano que justifique con un certificado de la comisión de empadronamiento del Partido Blanco, que está anotado en el Registro de Padrón que levantó el centro directivo, el año 1889.

Es una medida precavida que da lugar a no dar pan a los adversarios políticos.

Ejemplo de buena organización.

Respecto que algunos de los hombres de la república habían puesto al reverendo en libertad, exclamando de la sala donde estaba encerrado, y que antes se habían echado a reír, pero como no podía dejar de tener, no le fue posible asegurar del hecho. Sin embargo en la sala, llevó su proyecto a cabo.

—¡Ah! una vez en esta mar, dirigí el barco hacia un escollo, y lo eché a pique. La buena era tan buena, que Harris, que logró salvarse a cada, no pudo saber si se habían ahogado o no sus compañeros. Así, ignoramos a esta hora cuál ha sido la suerte del reverendo Patterson, y si...

En este punto, el Hombre gris fué interrumpido por un momento cuando se elevó de la multitud.

Miembros Fancho acababa de aparecer sobre el escenario. La misteriosa criatura lanzaba gritos agudos y fué a por desahucio de las miradas de los ayales de Calcuta.

Pero aquello fué rápido como un relámpago: el verdugo le echó el guiso negro sobre la cabeza, la trampa hizo láscula, y misteriosa Fancho quedó pendiente y metido en el cielo.

Entonces el Hombre gris separó a miss Ellen de la ventana.

—¡Y bien! dijo.

—¡Oh! exclamó la joven con una emoción que le hizo estremecerse, ¡es un hombre terrible!...

Y quiso escapar por en medio de la multitud.

César Hadrowa, Leopoldo Giandona y Ernesto Lovi, este último químico; Domingo Suelli, cartero; Umberto Viletti, cobrador. «Por eso apunta su podrá gular Vd. de los verdaderos protagonistas—dijo después a nuestro reporter—presentándole el manuscrito. Hacer próximamente tres años, siendo ya empleado de la contaduría de la obra de salubridad tuvo ocasión de entablar amistad con César Hadrowa, compañero de tareas en dicha repartición. Nuestras relaciones fueron acendrando cada vez mas, sin que hasta ahora hubiese originado entre nosotros la más mínima disidencia. Hadrowa, tenía estrecha amistad con César Giandona, empleado del Banco de Italia, que después también fué de mi relación por haberme presentado aquel, cuando venía a visitarme en una pieza habitada en la calle Paraná 156.

Hace un año a la suma que encamionados reunidos los tres, manifestamos a Giandona que un amigo, Ernesto Lovi, había puesto en autos de poseer el secreto de una composición química para hacer desaparecer los caracteres escritos y establecerlos luego a un natural estado en el momento que se quisiera. Yo miré la consecuencia de esta declaración, pero luego que Lovi me la explicó verbalmente, me convencí que era de grandes recursos, para la realización de un plan de estafa que, como consecuencia lógica ya Lovi había continuado como debían procederlo era sumamente sencilla. Uno de nosotros que lo fue Hadrowa, después debía trasladarse a La Plata para certificar una carta a nombre de Giandona por ejemplo, que debía pasar a retirarla de la administración. Dentro del sobre iba una comunicación para el señor Elordi, persona de quien debía requerirse la firma por medio de la libreta, que un difrazado de cartero le presentaría aparentando ser de las que acostumbraban llevar los empleados de correos. En esta libreta iba la hoja del cheque reducida a un blanco en el cual debía la preparación inventada por Lovi. Yo me quedé oportuno y de fácil realización el proyecto por lo que resolví asociarme al complot, siempre que se me designara como cobrador.

Para complemento de la obra faltaba un gran detalle, que Giandona se encargó de averiguar. ¿Quiénes eran las personas de mayor crédito en el Banco, quienes, poseían mayores depósitos a préstamo? Esto era lo principal, para no incurrir en la frustración del plan.

Como ya conseguí saberlo bien pronto, entre los principales se encontraba al Sr. Elordi, que tenía la suma de 60,000 \$, pero que según propia manifestación de aquel, dicho señor podría girar un cheque por la suma de 100,000 \$ en la seguridad de ser entregada, pues gozaba en el Banco de un crédito a toda prueba.

Todo estaba perfectamente acordado para el secuestro de la suma, pero faltaba saber la numeración del depósito, como así mismo poseer uno de los formularios de cheques que el establecimiento extendía a los depositantes. Giandona a pesar de las diligencias que practiqué no pudo conseguirlo, por lo que resolvimos valerlos de otros medios.

